

# La sabiduría de Dios es dada a conocer (3.8–13)

En 3.1–7, Pablo habló de su ministerio personal para con los gentiles. Siguió la misma línea de pensamiento en los versículos 8 al 13, diciéndonos cómo es que se da a conocer la sabiduría de Dios.

<sup>8</sup>A mí, que soy menos que el más pequeño de todos los santos, me fue dada esta gracia de anunciar entre los gentiles el evangelio de las inescrutables riquezas de Cristo, <sup>9</sup>y de aclarar a todos cuál sea la dispensación del misterio escondido desde los siglos en Dios, que creó todas las cosas; <sup>10</sup>para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la iglesia a los principados y potestades en los lugares celestiales, <sup>11</sup>conforme al propósito eterno que hizo en Cristo Jesús nuestro Señor, <sup>12</sup>en quien tenemos seguridad y acceso con confianza por medio de la fe en él; <sup>13</sup>por lo cual pido que no desmayéis a causa de mis tribulaciones por vosotros, las cuales son vuestra gloria.

## RECIBIÓ GRACIA PARA PREDICARLES A LOS GENTILES (3.8)

Pablo dijo: «A mí, que soy menos que el más pequeño de todos los santos, me fue dada esta gracia de anunciar entre los gentiles el evangelio de las inescrutables riquezas de Cristo» (vers.<sup>o</sup> 8). Cuando Pablo habló de sí mismo como «menos que el más pequeño de todos los santos», no estaba expresando una falsa humildad. Era realmente como se veía a sí mismo. En 1<sup>a</sup> Timoteo 1.12–17, un Pablo salvo y perdonado alabó a Dios y le dio gracias a Jesucristo por la misericordia, la gracia y el amor mostrado a él, el primero de los pecadores. Había sido un blasfemo, un perseguidor y un violento agresor. En la ignorancia de su incredulidad, se había opuesto a Cristo y a la iglesia. Creía que Dios había mostrado toda Su paciencia para con él al salvar su alma y que Dios le había levantado como ejemplo, a saber: ¡Si él podía ser salvo, entonces cualquiera podía ser salvo! El apóstol se consideraba «menos

que el más pequeño de todos los santos» y «el más pequeño de los apóstoles» (1<sup>a</sup> Corintios 15.9). Además, se consideraba a sí mismo como «nada» (2<sup>a</sup> Corintios 12.11). Se convirtió en «alguien» y recibió su apostolado y ministerio por la gracia de Dios (vea vers.<sup>os</sup> 2, 7),

Fue por la gracia de Dios que Pablo se convirtió en el «apóstol a los gentiles» (Romanos 11.13), a quienes les predicaba «las inescrutables riquezas de Cristo». Las «riquezas» (πλοῦτος, *ploutos*) incluyen la gracia de Dios al perdonar nuestros pecados (1.7), la gloria de la herencia que Dios tiene para los santos (1.18), la gracia que se mostrará «en los siglos venideros» (2.7), la gloria de Dios (vers.<sup>o</sup> 16) y, en este versículo, Cristo. La referencia aquí puede entenderse mejor en el sentido de que «Cristo mismo constituye el contenido de las riquezas del Evangelio, y la riqueza de la salvación hallada en él es inescrutable».<sup>1</sup> La palabra «inescrutables» se traduce en una forma negativa de ἀνεξιχνίαστος (*anexichniastos*, «trazar»)<sup>2</sup> Las personas no pueden comprender la plenitud de la abundante verdad sobre quién es Cristo y de la salvación que trajo. «No puede ser trazada», o plenamente comprendida por la humanidad; el plan de Dios en Cristo es un depósito demasiado profundo de imaginar. En Romanos 11.33, Pablo exclamó: «¡Oh profundidad de las riquezas de la sabiduría y de la ciencia de Dios! ¡Cuán insondables son sus juicios, e inescrutables sus caminos!».

<sup>1</sup> Andrew T. Lincoln, *Ephesians (Efesios)*, Word Biblical Commentary, vol. 42, ed. David A. Hubbard y Glenn W. Barker (Dallas: Word Books, 1990), 184.

<sup>2</sup> Kenneth S. Wuest, *Wuest's Word Studies from the Greek New Testament for the English Reader: Ephesians and Colossians (Estudio de Palabras de Wuest del Nuevo Testamento griego para el lector anglosajón: Efesios y Colosenses)* (Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1953), 84.

## RECIBIÓ GRACIA A FIN DE DAR A CONOCER EL MISTERIO DE DIOS (3.9)

De acuerdo a Pablo, parte del privilegio y de la tarea que la gracia de Dios le dio consistía en «aclarar a todos cuál sea la dispensación del misterio escondido desde los siglos en Dios, que creó todas las cosas» (vers.º 9). La palabra «aclarar» es una traducción literal de φωτίζω (*photizo*). El significado obvio es que la gracia de Dios le permitió a Pablo predicar la persona y obra de Cristo para iluminar, para hacer que los hombres vieran, cómo Dios «ha escogido elaborar su propósito oculto».<sup>3</sup> En 1.18, Pablo había orado por la iluminación de los efesios. En este pasaje, demostró que la oración sería contestada por Dios mediante su ministerio, el cual fue diseñado con el propósito mismo de hacer que las personas vieran la verdad de Dios.

La palabra «dispensación» se refiere al método que utilizó Dios para dar a conocer Su plan (vea 1.9, 10). Desde el comienzo del tiempo, el plan había estado oculto (como un misterio), hasta que Dios lo dio a conocer (como una revelación). La referencia a «Dios, que creó todas las cosas», les recordó a los lectores que Dios, el Creador del mundo, también creó un plan y un propósito para el hombre. Este plan estaba en Su mente desde antes en la eternidad (vea vers.º 6; Colosenses 1.26, 27).

## EL PROPÓSITO DE DAR A CONOCER LA SABIDURÍA DE DIOS (3.10)

Dios había revelado el misterio de los siglos «para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la iglesia a los principados y potestades en los lugares celestiales» (vers.º 10). Pablo había recibido la tarea de anunciar el propósito de Dios para con los gentiles. Sin embargo, en este pasaje, Pablo anunció que *la misión de toda la iglesia es dar a conocer el propósito*. La meta de Pablo era «anunciar entre los gentiles» (vers.º 8) y «aclarar» el misterio de Dios (vers.º 9), «para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer». La palabra «multiforme» es una traducción del adjetivo griego πολυποίκιλος (*polupoikilos*), que solamente se encuentra en este versículo en el Nuevo Testamento y por lo general sugiere una rica variedad de colores en telas, flores o pinturas.<sup>4</sup> La «sabiduría de Dios» —el plan de Dios del que estaba hablando Pablo— había sido

presentada en una rica variedad de formas a medida que Dios había revelado poco a poco Su misterio hasta llegar a ser una revelación completa. Los profetas del Antiguo Testamento habían aludido a tales asuntos cuando hablaron del futuro, y los ángeles anhelaban mirar en ellos; sin embargo, ni los hombres ni los ángeles entendían el plan de Dios hasta que Este lo reveló totalmente (vea 1ª Pedro 1.10–12). Pablo resaltó el hecho de que la sabiduría de Dios, ahora revelada, es rica en diversidad y gloriosa en diseño.

«Ahora», en el tiempo presente (la dispensación cristiana), la iglesia ha de dar a conocer el plan de Dios. Este es solamente el segundo uso de la palabra «iglesia» (ἐκκλησία, *ekklesia*) en esta carta, pese a que toda la carta es acerca de la iglesia (vea 1.22, 23). La iglesia ha de dar a conocer la sabiduría, o plan, de Dios «a los principados y potestades en los lugares celestiales». Pablo no dio detalles sobre quiénes eran estos «principados y potestades en los lugares celestiales» ni cómo la iglesia había de darles a conocer a ellos la sabiduría de Dios.

¿De qué manera usó Pablo «principado» (ἀρχή, *arche*) y «potestad» (ἐξουσία, *exousia*) en sus escritos? En Efesios, dijo que Cristo fue exaltado a la diestra de Dios «sobre todo principado [*archas*] y autoridad [*exousias*]» (1.21), y que la guerra del cristiano es «contra principados [*archas*]» y «contra potestades [*exousias*]» (6.12). En Colosenses, Pablo afirmó que Cristo creó todas las cosas, incluyendo «principados [*archais*]» y «potestades [*exousiai*]» (1.16); que Cristo es la cabeza de todo «principado [*arches*] y potestad [*exousias*]» (2.10) y que Cristo «[despojó] a los principados [*archas*] y a las potestades [*exousias*] [...] en la cruz» (2.15). En Tito 3.1, Pablo le dijo a Tito que les recordara a las personas sujetarse a los «gobernantes [*archias*] y autoridades [*exousiais*]».

En vista de que los pasajes de Efesios usan «en los lugares celestiales» conjuntamente con «principados» y «potestades» (vea 1.3), estos se refieren a la esfera espiritual. Sin embargo, el pasaje de Tito omite «en los lugares celestiales». ¿Qué conclusiones pueden extraerse? Es obvio que Tito 3.1 se refiere a los gobiernos de las naciones, y los cristianos han de someterse a las autoridades gobernantes. Colosenses 1.16 afirma que Cristo creó a los principados y potestades. En vista de que toda la creación fue declarada «bueno en gran manera» (Génesis 1.31), lo que fue creado era bueno, no malo. El origen del mal se explica mejor diciendo que consiste del bien que acaba mal. Nuestro buen Dios no creó a Satanás, como es ahora, ni el mal en el mundo. Sin examinar a profundidad la naturaleza del mal, podemos al

<sup>3</sup> Lincoln, 184.

<sup>4</sup> S. D. F. Salmond, "The Epistle to the Ephesians", en *The Expositor's Greek Testament (El Testamento griego del Expositor)*, vol. 3, ed. W. Robertson Nicoll (Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1967), 309.

menos reconocer que los gobernantes y autoridades que fueron creados por Cristo no son malos en sí mismos, sino buenos. En Colosenses 2.15, Pablo dijo que Cristo despojó a los principados y potestades de su poder y triunfó sobre ellos en la cruz. Por lo tanto, estos poderes tienen que ser malos. De Cristo se dice que está muy por encima de todo principado y autoridad, sin indicar que estos poderes sean buenos o malos (1.21). Los cristianos luchan contra principados, potestades y huestes espirituales de maldad (6.12). Lo que Pablo enseñó en 3.10 es que la iglesia ha de dar a conocer a todos los principados y potestades —sean los gobiernos de las naciones, las fuerzas del mal o los ángeles del cielo— el plan y propósito de Dios en este mundo. ¿Cómo lo hace la iglesia? Cuando se predica el evangelio, tanto el cielo como la tierra, el mal como el bien, el mundo natural como el mundo espiritual, y aun Satanás y sus ángeles, ven la sabiduría de Dios obrando. La obra y la sabiduría de Dios son evidentes en este mundo de pecado cuando los perdidos son hallados y los pecadores salvos.

#### EL CUMPLIMIENTO DEL PROPÓSITO ETERNO DE DIOS (3.11, 12)

«... conforme al propósito eterno que hizo en Cristo Jesús nuestro Señor» (vers.º 11). La frase «propósito eterno» traduce la expresión griega *πρόθεσιν τῶν αἰώνων* (*prothesin ton aionon*), que literalmente es «propósito de los siglos». Sin embargo, el propósito de Dios no es algo que simplemente se ejecuta a lo largo del tiempo, también existía antes del tiempo en su totalidad. La palabra «eterno» es una buena traducción. Pablo presentó esta misma idea cuando se refirió a los que están en Cristo como escogidos «antes de la fundación del mundo» o «en la eternidad antes de comenzar el tiempo» (1.4). Pablo también se refirió a la naturaleza eterna del propósito de Dios cuando dijo que el «misterio [estaba] escondido desde los siglos en Dios» (vers.º 9). En otras cartas, Pablo indicó la eternidad al referirse a «tiempos eternos» (Romanos 16.25), a «antes de los tiempos de los siglos» (2ª Timoteo 1.9) y a «antes del principio de los siglos» (Tito 1.2).

La palabra «hizo» quiere decir algo logrado, y Pablo dijo que el propósito eterno de Dios ha sido logrado «en Cristo Jesús nuestro Señor». Sin embargo, lo que Dios «hizo» en Cristo tiene que ser dado a conocer por la iglesia. Si Dios tenía un propósito eterno en Cristo, este había de ser llevado a cabo por la iglesia, entonces, la iglesia es parte del propósito eterno de Dios. La iglesia no es algo secundario ni un accidente de

Dios. Algunos maestros religiosos nos dicen que Jesús vino al mundo para establecer Su reino, sin embargo, «aplazó» el reino y estableció la iglesia en su lugar porque los judíos lo rechazaron. De acuerdo con este punto de vista, Jesús «regresó al cielo después de haber fracasado en Su misión, para luego volver una segunda vez y hacer lo que pretendía pero falló hacer la primera vez». <sup>5</sup> ¿Qué garantizará Su éxito la segunda vez cuando no lo logró la primera vez? No, la iglesia no fue un sustituto de algo más, Pablo afirmó que la iglesia es conforme al propósito eterno de Dios.

Los estudiantes de la Biblia deben saber que el «reino» es «la esfera del señorío de Dios [...] en la persona de Cristo» y los que son «llamados por Cristo y a Él, fuera del mundo» <sup>6</sup> constituyen la «iglesia». El reino de Dios y la iglesia de Cristo están formados por los mismos miembros, y en ese sentido, «reino» e «iglesia» son sinónimos.

Cuando Pablo mencionó el propósito eterno de Dios «que hizo en Cristo Jesús nuestro Señor», inmediatamente pensó en los privilegios que pertenecen a judíos y a gentiles que estaban en Cristo. Dijo: «... en quien [Cristo] tenemos seguridad y acceso con confianza por medio de la fe en él» (vers.º 12). La «seguridad» y el «acceso con confianza por medio de la fe en él» son algunos de nuestros privilegios en Cristo. Andrew T. Lincoln observó que las palabras griegas para «seguridad» y «acceso» se rigen por un único artículo y bien pueden resaltar la idea de acceso seguro. <sup>7</sup> Afirmó que la frase «con confianza» refuerza la idea, haciendo que el texto diga: «la seguridad del acceso confiado». <sup>8</sup>

La palabra *παρρησία* (*parresia*), que se encuentra en 6.19 y en otra forma en 6.10, es el sustantivo griego que se traduce como «seguridad». Quiere decir «libertad o franqueza al hablar;... [con] un

<sup>5</sup> Este punto de vista es una creencia básica del premilenialismo, es decir, la creencia de muchas denominaciones de que el reino de Cristo no ha sido establecido y que se establecerá en la segunda venida de Cristo. Esta posición niega pasajes tales como Marcos 9.1 y Colosenses 1.13, 14. (Foy E. Wallace, Jr., *God's Prophetic Word [La Palabra profética de Dios]*, rev. ed. [Oklahoma City: Foy E. Wallace, Jr., Publications, 1960], 161.)

<sup>6</sup> Ethelbert W. Bullinger, *A Critical Lexicon and Concordance to the English and Greek New Testament (Léxico crítico y Concordancia del Nuevo Testamento en inglés y en griego)* (London: Samuel Bagster e Hijos, s. f.; reimpresión, Grand Rapids, Mich.: Zondervan Publishing House, Regency Reference Library, 1975), 433, 153.

<sup>7</sup> Lincoln, 189. El concepto del artículo único es debatido por algunos expositores, incluyendo a Salmond (310), sin embargo, lo respalda la forma como está escrito en el texto original griego.

<sup>8</sup> Lincoln, 190.

candor temerario».<sup>9</sup> Los cristianos tienen tal «seguridad» gracias a «la fe en él [Cristo]». Puesto que estamos en Cristo, estamos seguros de que no tenemos por qué tener miedo ni vergüenza cuando nos acercamos a nuestro Dios. Este nos extiende benignidad gracias a Jesús.

El término Πεποίθησις (*pepoithesis*, «confianza») es una palabra usada solamente por Pablo en el Nuevo Testamento y, además de este texto, se encuentra en cinco ocasiones más (2ª Corintios 1.15, 3.4; 8.22; 10.2 [«osadía»]; Filipenses 3.4). Tal confianza se expresa también en Hebreos 4.15, 16 y 10.19–22. En el primer pasaje, el autor de Hebreos aseveró que Cristo es nuestro Sumo Sacerdote y que se compadece de nosotros porque fue tentado como nosotros. Luego dijo: «Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro». En el último pasaje, el autor resaltó el hecho de que podemos acercarnos a Dios por tres razones: 1) tenemos libertad para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Cristo, 2) Cristo es nuestro Sumo Sacerdote y 3) tenemos los corazones purificados de mala conciencia y los cuerpos lavados con agua pura. La palabra «purificados» es una referencia a la sangre de Cristo que nos ha limpiado. Esta imagen es una reminiscencia de la sangre de los animales que era rociada delante de Dios en el lugar santísimo del tabernáculo conforme a la ley de Moisés (vea Levítico 16.1–16; Hebreos 9.18–28). La frase «lavados los cuerpos con agua pura» (Hebreos 10.22) es una referencia al bautismo (vea Hechos 22.16; Efesios 5.26; Tito 3.5). El motivo por el cual los creyentes tienen confianza en el acceso lo constituye Cristo, y el medio de nuestra confianza lo constituye la fe obediente.

### CONCLUSIÓN (3.13)

La siguiente declaración concluye el análisis de Pablo en cuanto al lugar que ocupa él en el misterio de Dios en 3.1–12, donde dice: «... por lo cual pido que no desmayéis a causa de mis tribulaciones por vosotros, las cuales son vuestra gloria» (vers.º 13).

<sup>9</sup> Bullinger, 107.

Esta amonestación era necesaria debido a los sufrimientos por los que pasó Pablo a fin de cumplir con su ministerio, incluido su encarcelamiento en el momento que escribía la presente carta. La misión de Pablo, la cual era llevar el evangelio a los gentiles, le traía dificultades (vea 2ª Corintios 11.23–28). No quería que los efesios se desanimaran, ni se cansaran, ni se desanimaran por el peligro que él afrontaba ni por el dolor que soportaba. Por lo tanto, Pablo les recordó a sus lectores que sus sufrimientos eran para gloria de ellos. Otros se beneficiaron de las luchas de Pablo en el sentido de que habían experimentado la salvación y la esperanza del cielo. Pablo mismo explicó: «Pero si somos atribulados, es para vuestra consolación y salvación» (2ª Corintios 1.6), «De manera que la muerte actúa en nosotros, y en vosotros la vida» (2ª Corintios 4.12), «Por tanto, todo lo soporto por amor de los escogidos, para que ellos también obtengan la salvación que es en Cristo Jesús con gloria eterna» (2ª Timoteo 2.10).

---

### LA MANIFESTACIÓN DE LA SABIDURÍA DE DIOS EN LOS LUGARES CELESTIALES

Alrededor nuestro hay ejércitos invisibles de seres angelicales y criaturas espirituales. No podemos verlos, sin embargo, podríamos si Dios nos abriera los ojos como lo hizo por el siervo de Eliseo (2º Reyes 6.15–17). Al parecer, el diablo tiene sus fuerzas organizadas como un ejército eficiente, con rangos de autoridad y labores asignadas. Nosotros, como cristianos que somos, luchamos contra estos «principados», «potestades» y «fuerzas» en los «lugares celestiales», y Dios les da a conocer Su sabiduría por medio de la *iglesia* (Efesios 3.10; 6.12). Los miembros fieles de la iglesia son un testimonio constante de que Dios fue sabio al enviar a Su Hijo a morir por nosotros. Por lo tanto, nuestra fe no es un asunto privado, sino que está ligada al propósito que Dios tiene para con todo el universo.

Adaptación realizada de *Ephesians (Efesios)*,  
Bible Study Textbook Series  
Wilbur Fields

Autor: Jay Lockhart  
©Copyright 2012, por LA VERDAD PARA HOY  
Todos los derechos reservados